

¡Qué cuadro embelesante, qué espectáculo indescriptible, qué tema para el pincel de Ticiano, para la pluma de Fenelón y para el arpa de David! ¡Qué fuente de inspiración para los poetas clásicos romanos, que supieron escoger aquí sus moradas; para los magnates de refinado gusto que supieron hacer de Tívoli un centro artístico y un lugar de recreo apacible!

P. M. R.

Tívoli, Septiembre de 1893.

CRONICA DEL COLEGIO

En la noche del sábado 7 del mes pasado se reunió nuestro claustro en el *Aula Máxima* del Colegio, con el objeto de presenciar el acto solemne por el cual se recibían de Colegiales de Número los alumnos Señores D. Alfonso Villegas Arango, D. Nicolás Aristizábal y D. Rafael María González, jóvenes que se han distinguido tanto en las aulas, que han logrado alcanzar el honor que sólo se concede á los discípulos que á una conducta ejemplar reúnan una consagración á toda prueba y no escasas facultades intelectuales.

Presidió la sesión el Sr. Rector, acompañado del Sr. Vicerrector y del Sr. Consiliario D. Carlos Ucrós, y hallándose presentes varios Profesores del Colegio y algunos caballeros invitados al acto.

Abierta la sesión, el Sr. Rector pidió al Secretario la lectura del acta de la anterior, y en seguida comisionó á los Colegiales Sr. D. José Miguel Rosales y Dr. D. Angel María Sáenz, para que introdujeran al aula á los nuevos colegiales.

Al presentarse éstos, todos los asistentes se pusieron en pie, y llegado que hubieron á las gradas del solio rectoral, postráronse de rodillas, y el Sr. Villegas leyó en alta voz el *credo* en lengua latina. Terminada esta lectura du-

siéronse en pie, y puesta la mano derecha sobre los Santos Evangelios, prestaron el juramento, requerido por los Estatutos, de obedecer la Constitución nacional respetar las del Colegio, y enseñar, llegado el caso, la Filosofía, según la mente de nuestro maestro ilustre Santo Tomás de Aquino.

En seguida el mismo Sr. Villegas pronunció el siguiente discurso:

“Sr. Rector, honorables Consiliarios, respetable Claustro:

“Se me ha conferido el encargo de representar á mis compañeros Sres. Nicolás Aristizábal y Rafael María González en este acto solemne, para hacerlos en su nombre y en el mío expresivas manifestaciones de agradecimiento por la honrosa distinción con que habéis tenido á bien favorecernos; dignaos acogerlas: son sencillas, no tienen afligranamientos literarios, pero salen espontáneamente del alma, empapadas en fervorosa sinceridad.

“Bien se nos alcanza el peso de la responsabilidad que este honor apareja para nosotros, y esto no obstante acudimos á aceptarlo presurosamente: débiles son, á la verdad, nuestras fuerzas, muy largo es el camino y en veces de rudeza abrumadora; pero La Bondadita es poderosa y buena, y á Ella y á vos, Sr. Rector, que habéis querido constituíros en nuestro protector gratuito, alargaremos siempre la mano en demanda del auxilio requerido, para ascender, paso á paso pero sólidamente, en la gloriosa gradaría del mejoramiento constante.

“Ahora, querido maestro, permitidme que para terminar os haga una promesa: algo que brota de mi espíritu con poder avasallador, con fuerza irresistible, á la vez que sintetiza la sola, la auténtica, la inquebrantable aspiración que ha de llenar mis días: seguir tras el Deber en dondequiera con todas las energías de mi voluntad, *et nunc et semper*: así las obras vendrán á ponerlos de relieve que no

he sido ingrato, ni á mis superiores, ni al Colegio, ni á la Santísima Virgen del Rosario.”

Luégo el Sr. Rector tomó la palabra, y con la natural y sencilla elocuencia que han hecho de él uno de nuestros primeros oradores sagrados, felicitó á los nuevos Colegiales por el honor que con justicia se les dispensaba; explicó el sentido del juramento prestado por ellos, y les hizo ver que si por una parte eran altos los honores recibidos, grandes eran también los deberes que contraían.

Terminado este discurso, les entregó, previa lectura, el Diploma que los acredita Colegiales, y en asocio del Sr. Vicerrector y del Sr. Ucrós les vistió la insignia correspondiente á su dignidad. En seguida él y los demás Colegiales allí presentes dieron á sus nuevos colegas el tradicional y simbólico abrazo con que se les recibe en la Comunidad de los *hijos del Colegio*.

Testigos somos de la ejemplar conducta y aprovechamiento de los favorecidos, á quienes una vez más felicitamos, deseándoles nuevas victorias en el campo de la ciencia y el arte.

R. ESCOBAR ROA

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

EDUARDO POSADA—*Narraciones—Capítulos para una historia de Bogotá*—Bogotá. Librería Americana, calle 14, números 97 y 99—1906. Páginas 317, 8.º mayor.

Interesante reseña del origen y vicisitudes de los principales monumentos de la capital.

Rayo de luz—Escenas evangélicas, por R. MONLAUR. Traducido de 39ª edición francesa por Miguel Abadía Méndez—Librería Americana.

Recomendamos sin reserva este libro para lectura en las familias cristianas. Es obra de aliento en el punto de vista literario.



Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicase bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO — FILOSOFIA—
CIENCIAS — LITERATURA, &C.

Se publica un número de 64 páginas el día último de cada mes, excepto Enero y Diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 20 ...

Suscripción por año (adelantada)..... 180 ...

Número atrasado..... 30 ...

Para todo lo relativo á la REVISTA, dirigirse al Administrador, Sr. D. CARLOS UCRÓS, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad, siempre que venga el valor del pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.

